

Prim.

O'Donnell.

Garcia.

LA ALBORADA.

JUEVES 10 DE MAYO DE 1860.

VIVA ISABEL SEGUNDA.

VIVA EL VALIENTE EJÉRCITO ESPAÑOL.

A la brillante Brigada de Coraceros
en su entrada triunfal.

Ved la gallarda apostura
de los bravos Coraceros;
son de los nobles guerreros
vencedores de Tetuan.
Los que en Africa eclipsaron
el brillo á la *Media Luna*,
arrancando una por una
las glorias del Alcoran.

No ha bastado á detenerlos
el mar con sus ondas bravas,
ni esas mil huestes esclavas
del *rifeño* emperador;
Que arrolladas como aristas
ante el furor de los vientos,
dejaron sus campamentos
en poder del vencedor.

Para batir á esos moros
desdeñásteis la coraza,
próbande á la impia raza
de Ismael y de Cain;
Que desnudo vuestro pecho
pudo vencer en los *Llanos*,
en *Gual-drás*, en los *Pantanos*,
y en la orilla del *Martin*.

Pues tan bien llevais los nombres
de *Reina*, *Príncipe* y *Rey*,
completando vuestra grey
los valientes de *Borbon*;
Hoy Córdoba, agradecida,
os ofrece en sus vergeles,
la sombra de sus laureles
y un ¡viva! del corazón.

AGUSTIN GONZALEZ RUANO.

A la brillante Brigada de Coraceros
en su entrada en Córdoba.

A los bravos guerreros que lidiaron
defendiendo las glorias de la España
y que el noble laurel siempre alcanzaron
del Africa en la atroz, dura campaña;
á los que el pátrio pabellon alzaron
con brillante esplendor en tierra estraña,
á esa hueste leal, que á Iberia escuda,
Córdoba entusiasmada la saluda.

De la patria querida el suelo hermoso
pisais en vez de la africana arena;
la esposa abraza ya á el invicto esposo,
la madre á el hijo, de entusiasmo llena;
veis en cada español afectuoso
un hermano, que el gozo lo enagena;
y la paz que aquí os torna, paz felice,
del cielo grato don, hoy la bendice.

Decid á vuestros nobles camaradas
que á honrar no vienen mi ciudad querida
que su heroismo y glorias alcanzadas
Córdoba aprecia, y que jamás olvida;
que sus frentes de láuros coronadas
con placer viera y gratitud cumplida;
cual vemos á los bravos coraceros,
dignos hijos del Cid, fuertes guerreros.

Decid á O'Donnell que su ilustre fama,
que ya inmortal en nuestra historia brilla,
Córdoba admira; y con placer aclama
al campeón del sòlio de Castilla;
que aquí la envidia ó tenebrosa trama
al honor y amor pátrio no mancilla,
y que Córdoba siempre justificara
al vencedor del Africa, venera.

JAVIER VALDELOMAR,
BARON DE FUENTE DE QUINTO.

A los bravos Coraceros que vuelven
victoriosos de Africa.

Pasad con la frente erguida
intrépidos vencedores,
que hermosa senda de flores
pisais en vuestra ovacion.

El Africa calla y tiembla
al mirar vuestros pendones
que han llevado á sus regiones
la muerte y la destruccion.

Qué ha sido de los rigores
de aquel suelo despiadado
si el mundo ha visto asombrado
los láuros de Tetuan.

Y si los árabes fieros
en sus ataques prolijos
han visto que son los hijos
del Cid y el gran Capitan.

Allí sin honra murieron
los necios que os insultaron,
allí la paz os brindaron
detras de su humillacion.

Allí con vuestras espadas
y al son de marcha guerrera,
alzásteis vuestra bandera
hasta los rayos del Sol.

Gloria á los bravos caudillos,
prez de este pueblo eminente,
gloria al soldado valiente
ganoso del porvenir.

Si valen para vosotros
las almas de estos vergeles
recibid estos laureles
hijos del Guadalquivir.

ANTONIO ALCALDE VALLADARES.

A los vencedores en Gualdrás.

Con sus alas espléndidas la gloria
En torno vuela de la noble frente
Del que supo añadir fiel y valiente
Páginas bellas á la pátria historia:
Del que á sus pies atada la victoria
Tuvo en el africano continente
Dejando al porvenir en el presente
Heróico ejemplo, singular memoria;
Mas si la voz potente de la fama
Estendiéndose ya de polo á polo
Héroe de Gualdrás, tu valor pregona;
Poco hace ¡vive Dios! el que derrama
Coronas á tus pies: tu nombre solo
Es para España la mejor corona.

MANUEL FERNANDEZ RUANO.

A la vuelta del ejército de Africa.

Al Africano, estraño continente,
que el Atlántico mar sus plantas baña
fueron los hijos de la invicta España
con fé en el alma y corazón valiente:
Insultaron su honor, mas prontamente,
en ruda, fuerte y desigual campaña,
hacen probar al marroquí su saña,
que el soldado español siempre es potente.
Alcanzásteis el colmo de la gloria:
y la patria os recibe agradecida
de laurel vuestras sienas coronando;
El Supremo os há dado la victoria;
el placer y la paz ahora os convida,
valientes, caminad siempre triunfando.

ENRIQUE VALDELOMAR. (de edad de 11 años.)

Zabala.

Echague.

La-Torre.

Galiano.

Bustillos.

Makenna.

Turon.

Quesada.

Ros de Olano.

Rios.

Gasset.

Rubin de Celis.

Herrera.

PATRIOTISMO Y GRATITUD.

Las naciones y los pueblos se ennoblecen, y la historia grava con indelebles caracteres sus nombres cuando en todos los instantes de su existencia política se ostentan adornados de las virtudes públicas y con especialidad de las dos que van por epígrafe de este artículo.

El patriotismo hace que el individuo anteponga á su mezquina conveniencia el bien general, que abandone sus comodidades, que sacrifique sus intereses, que esponga su vida en pró de la honra y del engrandecimiento y del buen nombre de su país. La inteligencia y la sangre son los dones mas preciosos del hombre, y uno y otro debe ofrecerlos cuando la patria necesite del grandioso sacrificio.

No ha escaseado en España esa heroica virtud, ese noble sentimiento. Los favores que con mano pródiga ha dispensado la Providencia á nuestro suelo, ha hecho que la Iberia, desde los tiempos mas remotos, escite la codicia de los extranjeros y que la lucha de los conquistadores haya tenido por belicosa escena el territorio de nuestra Península. Los cartagineses y romanos, pueblos potentes de la antigüedad, los árabes, torrente inundador del siglo VIII, la Francia, coloso de la civilización moderna, han estampado sus huellas de sangre en nuestro suelo con la sed devoradora de la dominación.

Los españoles de este siglo, lo mismo que los de los tiempos remotos, no contaban con los formidables ejércitos que á su disposición tenían los invasores; no poseían tantas riquezas; no estaban tal vez tan adelantados como sus contrarios en el arte de la guerra; pero un sentimiento lo suplía todo y daba por resultado la victoria: ese sentimiento es el patriotismo.

La reciente guerra de Africa ha dado ocasión para demostrar nuevamente que los españoles no titubean en abandonar sus comodidades, gastar sus recursos y sacrificar sus vidas en defensa de la patria en que han nacido.

Era preciso cruzar el Estrecho luchando con temporales destructores; era necesario sufrir la mas cruel intemperie; habia que ofrecer multitud de victimas á la desoladora epidemia; era fuerza atravesar montañas casi inaccesibles, donde las traidoras emboscadas consiguen las ventajas atroces de multiplicar los asesinatos; era indispensable pelear con un número fabuloso de enemigos que defendían posiciones formidables con el valor desesperado que inspira el cariño del hogar propio y del mas exajerado fanatismo. Todo lo ha vencido el sentimiento patrio del ejército español, auxiliado con los patrióticos recursos de la Nación entera. ¡Bendigo á Dios que me ha hecho nacer en tan heroico, como privilegiado país!

Nuestros guerreros han cumplido con la virtud del patriotismo en su mas alto grado. Hora es ya de que los pueblos cumplan con ellos la otra virtud sublime del agradecimiento. Al regresar á su patria deben tornarse en comodidades y en goces las fatigas, privaciones y pe-

ligros que sufrieron; en vez del enemigo que hostiliza van á encontrar al hermano que obsequia. Su honor es nuestro honor, y su gloria es nuestra tambien. Fuerza es que vean que no hay un solo individuo que deje de apreciar y compensar á su manera los servicios que á la Nación prestaron en los campos de batalla. Esa acogida afectuosa y digna ha de ser la mejor recompensa de nuestros valientes soldados y el estímulo que aliente en el porvenir á los que tengan que lidiar otra vez, dondequiera que sea, en defensa del pabellon de España. La gratitud de los pueblos es el alimento que nutre, el fuego que enciende el patriotismo de los héroes; y una Nación sin héroes es una muger sin belleza, un cuadro sin colorido ni sublimidad.

Desde los tiempos mas remotos se ha celebrado con extraordinaria solemnidad, con el mas general entusiasmo, el triunfo de los vencedores. El emperador Alejandro recibió las mas grandes ovaciones cuando volvió de la India. Lo mismo sucedió á Rómulo despues de haber vencido á Acrón, rey de los Ceninenses.

La inusitada pompa con que celebraron los romanos los triunfos de los Scipiones en los años 519 y 607 de la fundación de su ciudad célebre; el de Paulo Emilio en 586, los de Mario y de Sila en 672, y despues los de Julio César, Augusto y Vespasiano, fueron sin duda la mejor recompensa para el heroismo de aquellos guerreros; y otros que los contemplaron correrian á defender á su patria ganosos de alcanzar tan honoríficos laureles. Tambien la Francia ha dado un digno ejemplo de aprecio á sus guerreros al celebrar la entrada triunfante de los vencedores de Crimea y de Italia.

Bastaba para obtener aquella celebridad solemne de triunfo entre los romanos que hubieran quedado muertos cinco mil enemigos. Muchos mas millares de marroquíes han dejado sin vida en el campo de batalla nuestros invictos soldados. Justo es que tengan un recibimiento análogo; y Córdoba, la patria del gran Capitan, la ciudad para quien la derrota de los moros ofrece la mas grata compensación de los sufrimientos y esclavitud de cinco siglos, estamos seguros que hoy dará señaladas muestras de entusiasta gratitud á las valientes tropas que vienen representando á su paso por esta ciudad á nuestro glorioso ejército, y que han mostrado en la campaña de Africa, que nadie les escede en la virtud del patriotismo.

JAVIER VALDELOMAR,
Baron de Fuente de Quinto.

¡VIVAN LOS CORACEROS!

¡VIVA CÓRDOBA!

Aun no hace cuatrocientos años que la media luna, dando el último adiós á las torres de la Alhambra, atravesó las olas del Estrecho para llorar en los desiertos de Africa la pérdida del rico imperio que por espacio de siete siglos habia sido el hermoso florón de su corona.

Desde que el desdichado Boabdil contempló por última vez desde el suspiro

del moro los restos de sus pasadas glorias y regó con llanto los últimos pasos de su camino, desde entonces, decimos, pocas veces las lanzas españolas se han cruzado con los alfanges damasquinos, por mas que no se haya estinguido el odio y el rencor con que siempre se han pagado ambas razas, emanado indudablemente del fanatismo del Corán y del fervor del Cristianismo.

Audaz é intransigente la raza musulmica, jamás ha soportado con paciencia que el pabellon español ondeara en las costas de su imperio. Mil y mil veces las descargas de sus espingardas se han estrellado en los muros de Ceuta y de Melilla, y mil y mil veces sus blasfemias y sus insultos han caído sobre el asta de nuestra bandera.

El pueblo español, ese pueblo que ha atravesado dos mundos en alas de sus victorias, ese pueblo que puso con su pecho un dique al soldado del siglo, ese pueblo, repetimos, despreció primero las bruseas acometidas de esos ilusos salvajes, de esas gentes envilecidas, que como las fieras, rujén á la vista del ser humano; mas viendo que atribuían su desprecio á debilidad, que le recordaban en son de amenaza la derrota del desgraciado Rey de Portugal, y que esperaban á las orillas del Guad-el-Jelú repetir la trágica escena del Guadalete, el ejército español pisó las playas de Berberia, y desde el Serrallo hasta Gualdrás, se ha ceñido la corona de cien combates en que la sangre musulmana ha lavado con usura la mancha que intentára arrojar sobre nuestros leones.

En esos cien combates, nuestros soldados han rivalizado en bravura y generosidad, y hoy que vuelven á pisar la madre patria, esta los recibe con los brazos abiertos saludándolos de bendiciones.

O'Donnell, Prim, Zavala, Ros de Olano, Echagüe, todos los héroes que han escrito con la punta de su espada esa sangrienta epopeya, todos son llevados en triunfo por la monarquía é inundados por una lluvia de flores.

Hoy Córdoba, llena de entusiasmo tambien, abre sus brazos á los invictos soldados que despediera con lágrimas en los ojos.

Los coraceros, esa bizarra, aguerrida y gigantesca falange de héroes que ha dejado un rastro de su poder en los campos africanos; esa rica juventud que ávida de gloria ha sellado con su sangre la cima de Monte Negron, los llanos de Tetaan, el valle de Gualdrás; esos valientes ginetes que al galope de sus caballos han pasado desde el Serrallo hasta el Fondak; esos invictos campeones que han sembrado de laureles la senda de su porvenir, que han pasado su estandarte triunfante sobre las dispersas hordas marroquíes; esos nobles guerreros que han sido la honra de España y el terror del islamita, esos son los que hoy pisan el suelo cordobés y los que dejarán un recuerdo de cariño indeleble en nuestros corazones. Tampoco ellos olvidarán á Córdoba, la ciudad que vuela á su encuentro, que los abraza, y que los lleva en triunfo de calle en calle y de casa en casa, que les siembra un camino de flores y que

les brinda un mundo de poesia, esa ciudad es digna de un recuerdo, es acreedora á la gratitud. Nosotros, antes de dejar la pluma, con lágrimas en los ojos, con toda la efusion de nuestra alma, saludamos y bendecimos á cada uno de esos valientes, exclamando con lo mas íntimo de nuestro corazón. ¡Vivan los coraceros! ¡Viva Córdoba!

Antonio Alcalde Valladares.

Á LOS VENCEDORES.

¡Albricias Cordobeses!

Hoy la querida ciudad de los grandes recuerdos celebra la fiesta del honor y de la victoria. Hoy vá á hospedar, dentro de sus muros, á quinientos valientes, de esos que han lavado con sangre agarena la mancha que fanáticos descreídos, osaron lanzar sobre el immaculado escudo de la noble España.

Hoy es un día de júbilo inefable para todos los habitantes de esta capital. Hoy se realizan los votos que han formulado, por espacio de tanto tiempo. Hoy ván á vor, ván á estrechar entre sus brazos á esos soldados que, gallardos y apuestos, pasaron en ademán de guerra á tomar satisfaccion cumplida de las huestes marroquíes. Miradlos cual vuelven; los ha precedido la fama de sus proezas; nos traen el acta de la humillación de los enemigos; nos han devuelto en fin la honra que fiamos á su bravura, mas preciosa, mas acrecida aun que se la entregamos.

La historia les ha abierto el inmenso libro de las edades; allí en imperecederas páginas se gravarán sus hechos, ¿quién será digno de cantarlos? Han escedido sus hazañas á lo que humanamente podia esperarse, y eso que era mucho, de su noble ardimiento: han igualado á los grandes guerreros de la reconquista, y á los que llevaron triunfante el pendón de Castilla y las barras de Aragon, por todos los mares, y todos los continentes.

Vedlos; vienen tostados; es el sol de Africa que ha quemado sus rostros, sin hacer vacilar su corazón, que late por el honor de la patria. El plomo del enemigo artero ha aclarado algan tanto sus filas, es verdad; pero los héroes que han dejado de existir en la enemiga tierra, están destinados por Dios al trono de la Gloria prometida á los mártires del cristianismo; y desde allí han de rogar al Eterno por la prosperidad de los españoles todos, y por la de sus bravos camaradas especialmente. Otro día rezaremos por ellos; pero hoy, permitánnos que os abracemos solo, y que no empañen nuestras pupilas otras lágrimas que las producidas por el mas noble entusiasmo.

Quisiéramos abrigar bajo nuestros techos al ejército entero; quisiéramos admirar á esa infanteria, émula de los tercios de Flandes y de Italia, que han aterrorizado á las tribus semi-salvajes, pero aguerridas, del Riff y del Madreg; á esa artillería que, cortera, como atrevida, ha destruido las formidables defensas de las gargantas y campamentos africanos; á esos marinos que

después de haber vencido en cien temporales, á las alborotadas olas del *Estrecho*, han desmantelado á *Arcilla* y á *Rabat*; á vuestro general en jefe el ilustre duque de Tetuan, que bravo en la pelea y estratégico incomparable, os ha llevado de victoria en victoria, desde el *Serrallo* hasta *Gualdrás*; á ese caballero parecido á los de los tiempos fabulosos; á ese valiente entre los valientes, marqués de los Castillejos, de quien la posteridad ha de formarse la idea casi mitológica, que hoy tenemos de Bernardo del Carpio y del Cid Campeador; á tantos esclarecidos generales, jefes, oficiales y soldados, como en Africa han alcanzado imperecedero renombre; pero puesto que á vosotros os tenemos á nuestro lado, vosotros decidles cuanto amor y gratitud encierran los pechos cordobeses.

Si no hacemos mas, dispensadnos; es que no tenemos otra cosa que daros; pero á nuestros pobres dones añadimos lo que os será mas precioso: el prolongado ¡viva! de nuestros labios; los latidos de entusiasmo de nuestro corazón, y las flores de nuestros jardines.

¡Coraceros! bien venidos seais á la patria de Gonzalo: ella os saluda y ella os bendice: ella os desea toda clase de felicidades.

Pero decidnos, ¿qué habeis hecho de la ponderada caballería de la *Nimidia*? ¿qué de esas legiones de ginetes del *Desierto*? ¡Ah! ya lo sabemos; han huido ante el brillo de vuestras espadas; con ellas habeis desgarrado sus flotantes alquices; habeis segado los viejos láuros que ceñían sus turbantes, para que vuestros caballos los pisasen, como lo hicieron nuestros antepasados en Calatañazor.

Vuestros compañeros los Húsares les han arrebatado sus estandartes.

¡Cuánta gloria!

La Reina os espera; el pueblo de Madrid os abre sus brazos; pero al estar entre ellos no os olvideis de Córdoba, la que hoy os dá la bienvenida como expedicionarios, y la mas cordial enhorabuena como vencedores.

¡Viva la Reina!

¡Viva el Ejército y la Marina Española!

¡Viva la brigada de Coraceros!

Agustín Gonzalez Ruano.

Noticias de España.

Los estudiantes del Real Conservatorio de música y declamación, habiendo tenido el pensamiento de salir á recibir al triunfante ejército de Africa en el día de su entrada oficial en esta corte, cantando un himno de triunfo y aplauso, y creyendo que cuanto mayor sea el número de voces que armónicamente aclamen y canten las glorias del ejército será mas solemne y conmovedora esta digna manifestación de entusiasmo, han acordado invitar á los estudiantes de la Universidad y demás escuelas é institutos á ella incorporados, para que coadyuven con su entusiasmo al mayor lucimiento.

El himno, segun la atenta comunicación que nos han dirigido, ha sido compuesto espresamente con música

fácil, tanto, que pueda cantarse aun por aquellos que desconozcan las primeras nociones. Los estudiantes que gusten formar parte en el coro, tendrán la amabilidad de inscribir su nombre en la conserjería del real conservatorio, en cuyos salones tendrán lugar los ensayos, á los cuales se pueden admitir hasta el número de 500 á 600 voces. Los alumnos del Real conservatorio de música, dan gracias anticipadas á los estudiantes, pues creen será agradablemente acogida su insinuación.

Del primer artículo de una serie de ellos que ha empezado á publicar en *El Horizonte* el Sr. D. Luis de Eguilaz con el título de *Necrología del teatro español*, copiamos el siguiente triste resumen:

«No hacemos reflexiones, sentamos hechos. Había en Madrid siete teatros, sin contar el mecánico, extranjero tambien, que ha concluido su temporada con toda felicidad. De estos siete, cuatro eran españoles, uno misto y dos extranjeras han funcionado hasta el fin de su temporada ó siguen funcionando. ¿Será que el público español no guste de espectáculos españoles, excluyendo las lides taurómicas y que solo se encuentre á su placer oyendo un idioma extraño ó escuchando armonías que jamás han resonado en nuestras montañas?»

Grande y extraordinario, dice un periódico, debe ser el mérito del cantante señor Tamberlick si se ha de juzgar por la cantidad con que la empresa del teatro de la Zarzuela le va á retribuir en cada una de las funciones en que toma parte. El famoso tenor ganará nada menos que mas de 8000 reales cada noche.

El ordenador general de pagos del ministerio de Estado, participa en 30 del mes último al señor ministro del ramo que con la misma fecha había remitido á la caja general de Depósitos la cantidad de 2,000 pesos fuertes, que el rey de Marruecos concedió como indemnización á los propietarios del falacho español *San Joaquín*, apresado por los riffeños en el año de 1856: debiendo la espresada suma permanecer depositada en aquel establecimiento interin los tribunales deciden el mejor derecho de los interesados.

Durante el mes último se han invertido en las obras de la Puerta del Sol 720,392 rs. 54 céntimos.

El tribunal supremo de Justicia ha declarado que la desobediencia á la Guardia civil, cuando esta obra auxiliando á la autoridad, no produce desafuero.

Aranjuez 6.—No me culpen Vds. de perezoso; yo aquí no vengo á conversar de política sino á pasear por los jardines, yo no vengo á continuar esa endiablada tarea de arreglar el mundo que aqueja á Vds. los que presumen de hombres públicos; sino precisamente me trae un objeto contrario; así es que el mayor sacrificio que Vds.

pueden imponerme, es la pretension de averiguar lo que ocurre.

Por el pronto diré á Vds: que nos achicharramos; los generales de Africa no echan de menos las dulzuras del clima de Tetuan y á alguno le he oido, que si tuviera su tienda, se creeria trasladado al valle de Vad-Ras al día siguiente de la batalla del 23.

Esto no obstante, la gente viene, se envenena en las fondas, se tuesta por las plazas, se desquita en parte paseando por los jardines y regresa á Madrid tan satisfecha.

Dicen que en el Consejo de ayer se acordó la reeleccion de la mesa del Congreso en la anterior legislatura; es natural, porque los respetos que se deben al venerable Sr. Martinez de la Rosa asi lo exigen.

El banquete ha estado magnifico, como todas las fiestas del palacio de nuestros Reyes: allá vá la lista de los concurrentes y con esto no les canso mas, aun si dudo que llegue la carta á tiempo.

A ambos extremos de la mesa estaban el mayordomo mayor de S. M. y el mayordomo de SS. AA.

A la derecha de S. M. la Reina.

S. A. el infante D. Francisco, marquesa de la Habana, general Prim, marquesa de Corvera, ministro de Marina, dama de la infanta doña Luisa, ministro de Fomento, general Cervino, marqués de Malpica, intendente de la Real Casa, gentil hombre de la infanta doña Luisa, general ayudante del Rey, jefe de Parada, gentil hombre del interior.

A la izquierda de S. M.

Duque de Tetuan, camarera mayor de Palacio, ministro de Estado, marquesa de los Castillejos, duque de San Miguel, general don Enrique O'Donnell, general Galiano, ministro de Gracia y Justicia, marqués de Santiago, general Uztariz, general Lemery, gentil hombre de D. Sebastian, ayudante de órdenes del Rey.

S. M. el Rey.

A la derecha la infanta doña Luisa, el infante D. Sebastian, marquesa de Alcañices, marqués del Duero, duquesa de Bailen, general Ros, señora del general Quesada, ministro de Hacienda, Patriarca, ministro de la Gobernacion, general Niza, jefe de escolta.

A la izquierda la duquesa de Tetuan, confesor de S. M., marquesa de Malpica, general Armero, señora de D. Enrique O'Donnell, marqués de la Habana, general Echagüe, general Quesada, caballero mayor de S. M., general don Luis Serrano, gentil-hombre del infante D. Francisco, jefe de Alabarderos.

Una carta de Onís dice:—«Por último ha sucumbido tambien, víctima de la hidrofobia, la anciana á los cincuenta y un días de sus mordeduras. Para que todo fuese en ella original, resistió al ataque como el que mas, y minutos antes de morir se levantó de la cama, cosa que no habia hecho en todo el tiempo de la cura, y cayendo y levantándose, se vistió muy hermosamente y sentada así á los pies de otra cama se quedó cadáver. En es-

te mismo estado la he encontrado yo cuando penetré con otros dos hombres para echarla en el féretro, pues la casa permanecia cerrada sin atreverse á entrar nadie de la familia ni vecino alguno. A los primeróssintomas, que son, la aversion á los líquidos y á la comida, le administré la Estrema-Uncion, pues ya estaba confesada: la recité algunas preces y jaculatorias que oia y repetia con gran devocion: al siguiente dia entró en el período furioso, el que llegado, hay que dejarlos solos y tras de llave.

Eneste tienen algunos cortos intervalos de quietismo, y entonces hablan y responden; pero á lo mejor principian las convulsiones, y entonces hablan y responden; pero á lo mejor principian las convulsiones, y entonces hay que largarse, pues aqui no es como en los hospitales donde tienen camas fuertes y esposas suaves para sujetarlos. Allá vá como Dios quiere. Ya sucedió con uno que se levantó con un hacha, abrió y salió. ¿adónde?... á la fuente; revolvió el agua, no pudo pasar gota, pues tienen sed y piden agua, pero al allegarlo á la boca principian á temblar y á repelela. Allí estuvo, dicea, disputando con el lobo; y los vecinos viéndole á lo lejos, hasta que discurrieron el decirle que le robaban su casa para hacerle volver á ella, y una hija que tenia antes en su compañía tambien mordida, ha sido la primera que sucumbió.»

El vapor *Colon* arribó ayer á Cartajena procedente de Oran. Es probable que siga paralos Alfaques para tomar á su bordo á los ex-infantes.

Miscelánea.

¡VIVAN LOS CORACEROS!—Niñas, estad preparadas—de mantillas y sombreros,—que hoy vienen los Coraceros—con sus terribles espadas.—Son aquellos buenos mozos,—que pasaron tan ufanos,—y han hecho en los africanos—los mas terribles destrozos.—Es gente aguerrida y noble,—gente de tan buena guerra,—que echaban siempre por tierra—un moro á cada mandoble.—Tienen tan buen corazón,—es tan atroz su pujanza,—que era cuanto entraba en danza—cada soldado un leon.—Ni lagunas ni fangales—miraron los Coraceros,—donde entraban los primeros—los valientes oficiales.—Mas sabed, que aunque estos pasan—por mozos de tal bravura,—en mirando una hermosura,—pronto, al instante se casan.—Con que niñas, al avio,—Vámonos á la carrera,—y en viendo una charretera, esclamad: *ese es el mio*.—Puesto que está decidido,—y la voz de alerta doy,—será una tonta la que hoy—se quede ya sin marido.—Sus! al combate, esta vez,—en armándose la gresca,—mas pronto un novio se pesca—que un pescador coge un pez.—¿Con esos ojos tan bellos,—hay cosa que no conquisten?—ni las corazas resisten,—y ni se resisten ellos.—Ya llegan, y ya la historia—sus nombres ha celebrado:—ellos la gloria han ganado;—partid con ellos la gloria.

FRESQUITA.—Carta de Pepe Tremendas á Carrilla Rincones.

Curriya, ha sido de prueba,—la palisa que yevé—lo que es el día veintitres;—me ejaron como una breva.—Tomé piradoras de plomo,—como quien toma café:—con disirte que escapé—lo mismo que un ersehomo.—Tendio ensima de un fardo—he pasao treinta dia,—y en to ese tiempo, hija mia,—no é como mas que cardo.—Ya estoy tan gueno, y ni el clima—ni el cólero me dan mico;—no sabes lo que deseo—hecharte la vista ensima.—Como que naide me peina—ni me lava, estoy que envisto:—quién así jamás á visto—á un Corasero é la Reina.—Te contaré así en monton—to lo que ayí trabajamos,—y toa la danza que armamos—la gente de mi escuadron.—Mas relusientes que el oro—ibamos, en mano el jierro,—cuando vimos en un serro—á mas de milenta moro.—Avanzamos sin parar,—vamos y fué una chiripa:—ayí roaron mas tripa—que arenas hay en la mar.—A mí se vino un morazo—mas fiero que una torá,—y lo paró de un sablazo—con otro que estaba etrá.—Igual que un gayo entre poyo—andaba yo sin descanso,—ca instante mandando al joyo—á pares aquellos ganso.—Yo jise ayí un arresife—de cabesas y guinapo;—hasta maté de un sopapo—cuatro bajás y un gerife.—Pero en esto yo enreao,—y el demonio que las carga,—me tiraron una escarga,—y caí desperdisiao.—Me trajeron con afanes—á este espital, y he sabío—que mi escuadron se ha traio—mas de dos mil balandranes.—Vamos, si jiso una parva—de moros muertos y herio:—con disirte que han salio—á quince moros por barba.—Mu pronto quisás me embaique y te veré los josico;—te he compraó un abanico,—y tambien te yevo un jaique. Dices que estás *indispuesta*,—y me has dao desason;—porque una indisposicion—nos puede aguar hoy la fiesta.—Y aluego que esos guasones—de esa tierra de mi suerte,—á una enfermeá de muerte—yaman indisposiciones.—Con que adios: no escribo mas—poique te voy pronto á vé;—Curriya, quiza pa el dié—esté contigo á sená.—Me he puesto gordo y hermoso—con lomos y con pechuga,—mas fresco que una lechuga,—y si vieras que guen moso!—Le dices pa que se agravie—á Tomasa la jamona—lo que digo é mi presona;—pué no me quiso, que rabie.—El dies me tienes jechito—un palomino atontao;—iré al treatro á tu lao—á oír jaser gorgorito.—Si quieres tú que la fiesta—acabe con alegría,—ten cudiao que ese dia—tu mare se esté *indispuesta*. Adios, consérvate tú—tan guena y jacarandosa;—adios, capuyo de rosa:—mucho apétito y salú.—Espera cuarenta abrazos,—si el cuento... pa que lo entendas,—recibe jecho peasos—el corazon de *Tremendas*.

Buen Rasgo.—Don Miguel Callejas, que tiene establecimiento de vinos en la calle de la Zapatería, ha ofrecido gratuitamente todo el que se gaste en la comida que se ha de dar á la Brigada de Coraceros. Ha pedido ademas que pase previamente una comision del Ayuntamiento para reconocer su buena calidad. Rasgos de esa especie enaltecen á los que los llevan á cabo.

Matador.—Ha llegado á Madrid para trabajar en la temporada próxima en

union de Cúcharos y el Tato, el célebre espada cordobés José Rodríguez (a) *Pepete*.

Obsequio.—Los gefes y empleados dependientes de los ministerios de Hacienda y Gobernacion, en esta provincia, así como los de la seccion de Fomento, obsequian hoy á las clases de tropa de la brigada de Coraceros, que regresa victoriosa de los campos de Africa, con 4.000 cigarros puros y 1.600 cajetillas de tabaco picado. Esta es una nueva prueba del patriotismo de aquellos señores; del entusiasmo que les merece la causa nacional; y de las simpatias que les inspira la suerte de esas clases, que por el modesto lugar que ocupan, tocan mas de cerca las privaciones de objetos de soláz y recreo.

No lo esperamos.—No creemos que ningun vecino de esta capital se escuse de recibir al alojado que le corresponda de esos valientes coraceros que con tanta gloria han peleado en defensa del honor nacional. Tampoco esperamos la excusa indirecta de mandar los alojados á las casas de huéspedes. En estos momentos solemnes no basta cumplir la obligacion legal; es necesario dar pruebas de patriotismo. Si contra nuestra esperanza, llegasen á nosotros noticias en contrario, las publicaremos, para que se conozcan los sugetos que den margen á criticas que ciertamente no merece por regla general nuestra poblacion.

Toros de feria.—Segun nuestras noticias, que consideramos seguras, la cuadrilla que ha de lidiar los toros en la próxima feria de la Salud, será la siguiente:

Espadas. Antonio Sanchez (a) *el Tato*, de Sevilla, que matará cuatro toros.

Sobresaliente. Mariano Anton, de Madrid, que matará dos.

Picadores. Joaquin Coito (a) *Charpa*, de Sevilla.—Antonio Pinto, de Utrera.—Manuel Perez, de Sevilla.—Francisco Roda, de Sevilla.

Banderilleros. Matías Muñiz, de Madrid.—Francisco Ortega (a) *Cuco*, de Cádiz.—Juan Rico, de Madrid.—Juan Mota, de Madrid.—José Mora de Sevilla. Rico y Mota trabajan por primera vez en Andalucía y son los que gustan mas en Madrid.

Cachetero. José Diaz (a) *la Mosca*.

PREGUNTAS.

1.ª ¿Por qué siendo importante y concurridísima la feria en que van á celebrarse esas corridas de toros, no trae la empresa mas que un primer espada?

2.ª ¿Por qué se corren solamente seis toros en cada tarde?

Alerta.—Antes de ayer un licenciado de la Habana se suponía licenciado de la guerra de Africa y se quejaba amargamente de que se le habian abierto sus heridas, para escitar la caridad patriótica. Conducido, segun parece al hospital, se vió que era un farsante.

Por lo no firmado, FELIX CAPILLA.

Boletin religioso.

Hoy.—San Antonino, Arzobispo de Florencia.

Jubileo circular, en la Iglesia del Juramento de San Rafael.

Seccion comercial.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION DEL DIA 5 DE MAYO.
3 por 100 consolidado... 48-90-75-00.
3 por 100 diferido..... 00-00-00-00.

MERCADOS.

Precio del trigo y cebada en el mercado público de esta capital, desde las dos de la tarde del día 4 de mayo de 1860, á igual hora del 7.

No hubo venta.
Fuera de la Alhóndiga.
Trigo.—Fanegas 1193 1/2, de 43 á 49.
Cebada.—Fanegas, 00 á 00.

Carne de vaca á 36 cuartos libra.
Aceite á 67 reales arroba.
Idem en molinos á 57.
Jabon blando á 47 cuartos libra.

SEVILLA.—Precio de granos en el mercado de la Alhóndiga, el 8 de mayo de 1860.

Trigo de 55 0/0 á 69.—Cebada, de 33 1/2 á 36 1/2.

PROGRAMA

de las demostraciones de júbilo y gratitud con que el Excmo. Ayuntamiento de la ciudad de Córdoba ha acordado solemnizar la entrada, estancia y salida de las tropas del ejército de Africa á su tránsito para la corte, verificándose en los días 10, 11, y 12 de mayo de 1860.

DIA 10.

Por la tarde.

Un repique general de campanas, iniciado en la torre de nuestra insignie Basilica Catedral, anunciará la proximidad de las fuerzas que componen la invicta brigada de Coraceros, á las inmediaciones del barrio extramuros del Espíritu Santo, conocido con el nombre de Campo de la Verdad. El Excmo. Ayuntamiento, adelantándose al concurso del vecindario, saludará en el sitio denominado arroyo de la Miel, por medio de una comision conducida en carruaje, á sus bizarros Gefes, acompañando á los escuadrones hasta el puente mayor de nuestro caudaloso Bétis, que adornado con banderines ofrecerá una perspectiva agradable y pintoresca á los héroes que han sabido conquistar tantos laureles á costa de su sangre por honor y gloria de su Patria.

La municipalidad en cuerpo con los Gefes y Oficiales de la guarnicion, los Senadores, Diputados, Jueces, Gefes y empleados de los diferentes ramos de la Administracion y corporaciones, recibirán á la brigada en el arco de triunfo levantado á la entrada del puente. El repique general, los disparos de cohetes y toque de himnos marciales por una de las bandas de música, darán á conocer al vecindario la entrada de la fuerza.

Las tropas precedidas de una banda de música y acampanadas de todo el concurso, recorrerán las calles antiguamente llamadas de Ballinas, Herreria, Pescaderia y Arquillo de Calceteros, hoy convertidas en Carrera del Puente, subiendo la de la Feria ó

San Fernando, continuando por la de la Librería á las casas Consistoriales. La decoracion de las fachadas en todo este trayecto, los vehementes deseos manifestados con espontaneidad por sus moradores, y la ardiente solicitud con que en general el pueblo de Córdoba se prepara y apresta para rendir á sus aguerridos huéspedes el tributo mas justo de gratitud y reconocimiento, forman una idea bien razonada para juzgar de que la ovacion será tan cumplida como merecedora á sus triunfos y victorias.

La casa Consistorial en su exterior lucirá su elegante colgadura y decoracion manifestándose en el balcon principal al paso de las tropas el retrato de S. M. la Reina. La brillante música del batallon de Africa que guarnece esta Ciudad, entonará la marcha Real inflamando este solemne acto el entusiasmo público. La antigua Colonia Patricia, cuna de ilustres guerreros y fuente fecunda de ingenios sublimes, dará con sus demostraciones una muestra irrecusable y patente de que comprende haber llegado la época del renacimiento al hacer una apreciacion de los dias de vená que puede conducirnos en provecho de la civilizacion los recientes é inmortales hechos de armas. Los esforzados escuadrones, respondiendo á un viva á nuestra augusta Soberana, contramarcharán, dirigiéndose por la Esparteria á la plaza de la Constitucion, en donde serán últimamente obsequiados por la Municipalidad y despedidos con otra banda de música á sus respectivos alojamientos.

Por la noche.

Desde el toque de oraciones, las campanas volverán á producir sus efectos en el espíritu público. La casa Consistorial dando ejemplo á las del vecindario, aparecerá en su exterior empavesada, ostentando en su balcon principal el retrato de S. M. la Reina. La Guardia de honor se dará por la brillante y disciplinadas fuerza del batallon de Africa. La simpática banda de este cuerpo y las municipal y auxiliar, alternarán en medio de la distribucion de versos, palomas y voladura de cohetes, á aumentar el regocijo. Los jefes y oficiales del cuerpo expedicionario serán recibidos por el Excmo. Ayuntamiento en el salon Consistorial para acompañarlos al teatro, en donde habrá de ejecutarse una de las zarzuelas de mas mérito. El coliseo se hallará espresamente iluminado y adornado para este obsequio, concurriendo á los intermedios la música de Africa.

Mañana publicaremos el programa de los festejos del dia mismo y los del siguiente.

TEATRO.

Funcion para hoy. 2.ª del abono de feria.

La empresa, de acuerdo con la corporacion municipal, celebra la llegada de los valientes Coraceros, invitando con entradas y localidades á todos sus señores gefes y oficiales.

Una banda de música tocará piezas escogidas en la puerta del coliseo una hora antes de empezar la funcion.

Se pondrá en escena la zarzuela en tres actos,

EL JURAMENTO.

Terminando con la zarzuela en un acto, **CÉFIRO Y FLORA.**

El teatro estará iluminado,

A las 8 1/2. A 4 reales.

Editor responsable, FELIX CAPILLA.

CORDOBA:

Imp. de este periódico, plazuela de Frias, n. 17, á cargo de don José Gomez.